

El sac ambulante: una experiencia de danza tradicional viva en Cataluña

NURIA QUADRADA

PARA EMPEZAR, UN POCO DE HISTORIA

En el curso 1972-73 nace en Barcelona el taller de expresión «EL SAC», en el corazón del barrio antiguo, muy cerca de la Catedral.

Un equipo de once personas de los diferentes campos de la expresión (música, plástica, expresión corporal) nos reunimos para crear un lugar de enseñanzas alternativas en este campo, diferentes de las que se daban en los centros oficiales (Instituto de Teatro...).

Además del equipo, en el que ya figuraba algún cantante del momento, entre los profesores tuvimos a Els Comediants, Cesc Gelabert...



Nuria Quadra, folklorista y profesora de danzas populares.

Hicimos muchas actividades globales, cursillos de verano, salidas, charlas, excursiones, fiestas...

Más que una escuela, era un lugar simpático donde la gente se reunía, y que representó un fuerte empuje dentro del movimiento de animación cultural barcelonés.

El taller acabó en 1978, después de 6 cursos y por causas muy diversas: el factor económico sobre todo, el cansancio y el ver también que Barcelona en aquellos momentos ya estaba surtida de muchas otras opciones del mismo tipo, aunque no con la misma tendencia, ambiente e ideología.

El resultado es que de allá ha salido gente que ahora se dedica plenamente a la animación o el espectáculo como: Pep Bou, Artristras, Marina Rossell, Manel Barceló, Orquestrina Galana y muchos miembros de Els Comediants, entre otros.

También nos quedan en las manos muchas publicaciones hechas en el SEMINARIO DE CANCIÓN TRADICIONAL CATALANA y en el de DANZA CATALANA o SAC DE DANSES.

En el verano del mismo 1978 continuamos en el ámbito de danza popular, saliendo de Barcelona y llegando a las comarcas. Aquí nace EL SAC AMBULANT, que tiene dos ramas:

La de DANZA CATALANA o SAC DE DANSES (conocido así en las publicaciones), que hace tres encuentros al año y además de hacer cursillos a los maestros, se dedica a investigar y publicar.

Hemos conseguido llevar la danza catalana a muchas partes, principalmente a las escuelas, después de salvar la separación establecida por los ESBARTS o grupos folklóricos.

Los grupos folklóricos han llenado un vacío importante en unos momentos históricos de desaparición de la danza como manifestación espontánea y colectiva, y han conservado unas formas que nos muestran cómo se bailaban antes nuestras danzas.

Sin embargo, el espectáculo es casi la única oportunidad de ver danza.

Pero todavía nos quedan algunas manifestaciones más auténticas y que por suerte no han desaparecido y son el motivo de la fiesta de un pueblo o comarca (ejemplo: La Patum de Berga, Els Catells del Penedés, etc.). Y aquí parece que es donde todavía nos sentimos dentro o vibramos de una manera especial.

Por eso llegamos a la conclusión de que la danza debe ser –como antes– parte de la fiesta, pero parte activa, participación.

Hay que fomentarla de alguna forma y por eso todos los que bailamos de alguna manera, deberíamos plantearnos cómo llevar esta alegría, cómo transmitirla, cómo bajarla de los escenarios, de vez en cuando y ponerla a pie llano, al alcance de todo el mundo.

Está muy bien y es muy necesaria la existencia de profesionales y aficionados, pero la danza, al igual que la canción, no entiende de sustituciones: un pueblo que baila y canta es un pueblo vivo, al que le brillan los ojos y que avanza; un pueblo que no baila ni canta es un pueblo enfermo, que se ahoga, y en proceso de extinción.

La otra rama es la danza popular de diferentes países, o EL SAC AMBULANT.

A partir de la sensibilización hecha en el taller de Barcelona empiezan a crearse algunos grupos en pueblos de la periferia, a 20 ó 30 kms. de Barcelona. Estos grupos bailan una vez a la semana y los animadores somos los que nos trasladamos.

Se organizan unos cursos de verano para gente de dentro y fuera de Catalunya, de danzas de los Países Catalanes, con músicos en directo y profesores de Valencia, Cataluña y las Islas Baleares.

El primer verano, el de 1979 se hizo en el Tinell de Barcelona y el segundo año en la Ciudad de Mallorca. El tercero, en Valencia, se tuvo que suspender por causas muy especiales (accidente gravísimo de una persona del equipo organizador).

El SAC empieza a crecer con mucha afluencia de gente y hace falta establecer varios niveles en cada pueblo, hacen falta más animadores nuevos... en fin, hay una urgente necesidad de organizarnos.

Cada vez hay más gente que va a Grecia, Francia, Italia, Turquía... a aprender danzas nuevas.

Y se llega a construir una red de 600 personas, que bailan cada semana, distribuidas entre unos veinte grupos.

Todo este cambio y engrandecimiento suponía una gran infraestructura que se nos comía y nos estaba convirtiendo en una academia ambulante de danza.

Hace dos años se hizo una remodelación y se intentó concienciar a la gente, pidiendo su colaboración, para agrupar pueblos y que accedieran a trasladarse para bailar, después de valorar las posibilidades de cada animador.

Nos hemos quedado en la mitad de gente, pero creemos que ahora, los que estamos sabemos por qué y qué queremos.

DEFINICION

EL SAC AMBULANT es un conjunto de personas que tiene como finalidad la investigación y difusión de danzas populares de diferentes países, especialmente los mediterráneos. En este intento no nos mueve otra cosa que la utilización de la danza como un medio de diversión, de expresión y de conocimiento cultural.

PRINCIPIOS

En nuestro trabajo nos mueven unos principios de fidelidad y calidad a la hora de transmitir una danza, y por eso rechazamos todo afán de lucro, de comercialización, de pura animación o espectáculo.

Nuestra forma de entender la fidelidad implica el buscar la fuente más fidedigna posible, el revisar constantemente las danzas, estar abiertos a escuchar siempre a los especialistas y las últimas investigaciones que se hayan hecho, incorporando las modificaciones que eso comporte. Antes de transmitir una danza hemos de estar seguros de que la reproducimos tal como la hemos aprendido, cosa que nos hace ser muy rigurosos, exigentes y estrictos en la transmisión para garantizar, de esta forma, su calidad.

Por respeto a la cultura popular de los demás países, no podemos hacer un uso arbitrario de la música.

Algunos países no quieren que sus danzas sean bailadas ni pública ni privadamente si no es con el espíritu y la fidelidad que ellos les dan. Esto nos hace ser restrictivos en su difusión y no ofrecer nunca grabaciones originales que ellos han cedido para el uso del SAC como institución y no para uso personal de sus miembros.

Intentamos animar a la gente a bailar, como un elemento más de la cultura popular, haciendo una difusión de las danzas a través de los grupos, por pueblos, cursos y encuentros, lejos de todo intento de hacer animación como espectáculo.

Se convierte en espectáculo cuando se baila para que otros sean espectadores, se reciba una cantidad por hacerlo y sea porque una entidad, agrupación o colectivo lo pida.

La idea de «les ballades al carrer» (bailar en la calle) es la de dar a conocer nuestro trabajo y el gusto por la danza como diversión.

Solamente será lógica esta muestra en los pueblos en donde hay un grupo fijo que trabaja todo el año y proponemos que se haga, como mucho, una vez al año, como colofón de todo un curso y en el caso de que se crea necesario para atraer a más gente.

FUNCIONAMIENTO INTERNO

Para funcionar bien hace falta que existe una mínima infraestructura, la cual se compone de:

- El equipo motor.
- El equipo de animadores.
- «Ells ballaires» (o gente que baila).

Dentro de estos equipos se forman diferentes comisiones que trabajan en la formación de nuevos animadores y en la investigación de danzas.

El equipo motor es el responsable de la programación general, de la discusión de los criterios de funcionamiento y de velar por el desarrollo de las actividades de EL SAC.

El equipo de animadores es el responsable de transmitir las danzas a los diferentes grupos y de trabajarlas por niveles de dificultad y estudiar la didáctica de las mismas. Para conseguir esto es necesaria la reunión periódica de todo el equipo, para contrastar experiencias, revisar métodos y hacer su crítica.

Forma parte de su trabajo el reciclarse continuamente, asistiendo a encuentros organizados con esta finalidad y a cursos nacionales y extranjeros.

«Els ballaires» (la gente que baila) son aquellos miembros del SAC que participan activamente en algún grupo de funcionamiento.

Los miembros de EL SAC colaboran económicamente en su mantenimiento y los animadores reciben una remuneración por su trabajo.

Ser miembro de EL SAC AMBULANT implica aceptar y estar de acuerdo con sus principios.

ACTIVIDAD QUE HACEMOS: LA REALIDAD

Actualmente, después de la remodelación, hemos quedado nueve grupos, distribuidos en las ciudades de Terrassa, Sabadell, Granollers, Vic, Arenys, Gerona y Mallorca.

Dos de estos grupos son de profundización y aparte del placer de bailar, se dedican a investigar, tomando nota de las danzas y haciendo un trabajo sobre nuevas variaciones y comparaciones entre las danzas de una misma región... etc.

Para los que no han bailado nunca se hacen unos cursos intensivos, trimestrales, para darles una base suficiente para que puedan integrarse, si quieren, más tarde en los grupos estables.

Hacemos encuentros, casi mensuales, e invitamos a especialistas extranjeros y si podemos a profesores de algún país de origen.

Estos encuentros son monográficos como por ejemplo, los de este curso fueron: Portugal, Bulgaria, Italia y Catalunya.

En verano promocionamos la ida de gente a reciclarse a los diferentes países, y para los que no tienen tantas posibilidades económicas hemos organizado, durante dos veranos, unos cursos en Mallorca, en el marco del festival folklórico de Sóller que ya existe desde hace 6 años. Invitamos a un especialista –este año de danzas de Rumanía– para que nos dedique cuatro horas diarias a enseñárnoslas.

Todos estos cursos de verano, dentro o fuera del país son una forma distinta de entender las vacaciones. Días de playa y reposo, horas de danza y una oportunidad de conocer más intensamente a la gente del país o región.

Participamos también –ya desde hace años– en las escuelas de verano de los maestros de: El Penedés, El Maresme, el Vallés Oriental y Occidental y Mallorca y Gerona.

La fiebre de bailar en la calle de los primeros años ha pasado un poco y ahora, si lo hacemos alguna vez, es porque realmente vemos que es conveniente y la integramos en alguna fiesta, como posiblemente haremos de nuevo en Arenys, dentro del marco de su Fiesta Mayor.

Es una forma de recordar que existimos y que invitamos a todo el mundo a participar del gusto por la danza.

También como inicio y colofón de cada curso –que dura siete meses– hacemos un SARAU (juerga), en donde nos reunimos todos los grupos para disfrutar, bailando, todos juntos.

CONCLUSION

Como resumen diría que EL SAC AMBULANT ha sido y es una experiencia positiva.

Estamos contentos. El futuro que nos aguarda no lo sabemos. Hace ocho años que disfrutamos de esta actividad y nos gustaría que continuara mucho más tiempo.

Hemos ido superando los problemas a medida que han ido surgiendo y hasta ahora no nos han hecho detenernos.

Me gustaría deciros que no estamos solos, que esto no nos lo hemos inventado.

En realidad, somos los hijos de muchas otras organizaciones parecidas existentes en Europa, principalmente de l'INTERGROUPE de Francia.

También existen NEVO en Holanda (Rotherdam)

ADEP en Toulon (cerca de Niza)

DANCES ET FOLKLORE en Bélgica (Verniers)

FEDERATION WALLONNE (Lieja)

LABORATORIO DANZA ARCI en Italia (Milan)

En el extranjero están más sensibilizados que aquí. Es normal ver familias enteras que van a un curso de danza un fin de semana cualquiera.

Como no hace falta que haga proselitismo aquí respecto a la danza, sólo me queda decir que si aquí en Nafarroa os animáis –tal como parece– a hacer una cosa parecida os ayudaremos, os echaremos una mano.

OSASUN!